

todos á alabarle : reyes, pueblos, grandes y jueces de la tierra.

12. Mancebos, doncellas, ancianos, niños, venid todos á ensalzar su nombre : porque solo él es el que por sus maravillosas obras debe ser engrandecido en todo el universo.

13. Ensalzado y glorificado sea en los cielos y en la tierra : ¿ y cómo no podrá serlo,

el que ha elevado á su pueblo á un grado tan alto de poder y de gloria?

14. Justo es, pues, que sea alabado de todos sus sacerdotes y ministros, de todos los hijos de Israel, de todo su escogido pueblo, á quien su grande bondad permite, que tanto se le acerque.

SALMO CXLIX.

1. Todos con un mismo corazón entonad un nuevo cántico á la gloria del Señor, porque esta perfecta unión de sus santos para bendecirle, forma un concierto, que le es muy agradable.

2. Muestre su regocijo Israel, y gócese los moradores de Sion, celebrando la grandeza de su Criador, y de aquel Rey, que se ha dignado de reconocerlos por su pueblo.

3. Ensalcen su nombre con armoniosos conciertos de música; y publiquen sus alabanzas al son del pandero, y del salterio.

4. El Señor ha mirado favorablemente á su pueblo; y le pondrá en libertad, y le ensalzará, si se hace digno por su humildad y sumisión de la salud, que le prepara.

5. Colmará de gloria á sus escogidos á vista de sus mismos enemigos; y tendrán el mayor

reposo sin temor de los que antes los perseguían.

6. Se oirán siempre en su boca las alabanzas de su Dios : con su favor y protección empuñarán cortantes espadas, y destrozarán á sus contrarios.

7. Se vengarán de los pueblos y naciones, que les han sido enemigas; y castigarán con el mayor rigor y severidad los agravios, que de ellos hubieren recibido.

8. Se harán dueños de la libertad y de la vida de sus principales caudillos; y aun de sus mismos reyes, que pondrán en grillos y en cadenas.

9. Y serán unos ministros y ejecutores del juicio, que tiene pronunciado el Señor contra su injusticia é impiedad. Esta es la gloria y el honor, que tiene reservado el Señor para su pueblo, si de veras le sirviere y adorare.

SALMO CL.

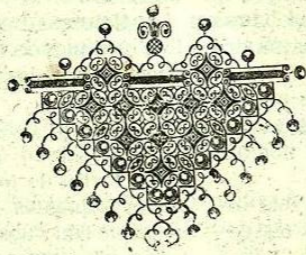
1. Alabad al Señor, que reside en el santuario majestuoso de los cielos; alabadle y glorificadle, sentado sobre el trono de su inaccesible poder y majestad.

2. Alabadle en los efectos de su virtud omnipotente: alabadle por los innumerables testimonios, que da continuamente de su infinita grandeza.

3. Alabadle al son de las trompetas: alabadle con el salterio y con la cítara.

4. Alabadle con pandero y danza: alabadle con toda suerte de instrumentos musicales.

5. Alabadle con címbalos sonoros: alabadle con címbalos de júbilo: empléese todo viiente en alabar al Señor sin cesar.



ADVERTENCIA

SOBRE LOS PROVERBIOS.

Los cinco Libros que se siguen, se llaman comúnmente *sapienciales*, porque nos conducen al estudio y amor de la celestial sabiduría. En ellos se nos dan las mejores reglas y preceptos para saber dirigir nuestras costumbres. Los tres primeros tienen indubitablemente por autor á Salomón, y se hallan en el cánon de los Hebréos: es á saber, el de los *Proverbios*, el *Eclesiastés* y el *Cantar de Cantares*. Estos tres juntamente con los otros dos, que son la *Sabiduría* y el *Eclesiástico*, han sido siempre reconocidos por la Iglesia Católica como sagrados y canónicos. Los Padres, en especial san Jerónimo, san Basilio y san Ambrosio, advirtieron, que Salomón en estos tres Libros, que nos dejó escritos, nos dió excelentes máximas de moral, acomodadas á todos los estados y condiciones de la vida. Los *Proverbios* son instrucciones generales, que convienen aun á los menos adelantados en la virtud. El *Eclesiastés* adoctrina con mas particularidad á un hombre ya formado, y como separado de las cosas del mundo. El *Cantar de Cantares* es para las almas perfectas, que *negándose á sí mismas*, están inflamadas del amor de las cosas celestiales. San Isidoro Pelusiota compara los tres Libros de Salomón á las tres partes principales del templo. Los *Proverbios* son como el *atrio*, adonde entraban los Israelitas. El *Eclesiastés* se representa por el lugar llamado el *Santo*, separado por un velo, adonde solo entraban los sacerdotes, y en el *Sancta Sanctorum* están figurados los *Cantares*, adonde solo entraba el sumo pontífice con singular aparato de ceremonias y muchas purificaciones.

Por lo que mira al primero de estos, que es el de los *Proverbios*, que vamos á exponer, es cosa muy sabida, que en todas las naciones hubo antiguamente sabios, que acostumbraron dar preceptos de sabiduría y de virtud por medio de breves sentencias, llamadas entre los Griegos *γνώμαι*: las cuales unas veces estaban concebidas en términos propios, claros y fáciles de entenderse; y otras en oscuros, figurados y enigmáticos: todo con el fin de que se imprimiesen, y fijasen mas fácil y profundamente en el ánimo y memoria de los hombres, y de que siendo como unos proverbios ó fórmulas comunes, se hiciesen familiares, y anduviesen en la boca de todos. Es muy probable, que este uso tuvo su origen de los Hebréos, pues entre todos los escritores de este género no se conoce otro mas antiguo que Salomón, á quien Dios especialmente comunicó este don, y le inspiró para que pronunciase un gran número de sentencias de este género; pues la misma Escritura dice, que él compuso tres mil parábolas, *III Regum* iv, 32, de las cuales, reducidas en parte en un volumen por el mismo Salomón, y recogidas otras de los demás libros suyos, por órden del rey Ezechías, *cap. xxv, 1*, se formó este sumario; y algunos Expositores creen, que los dos últimos capítulos los ordenaron otros dos sabios, Agur y Lamuel, y dispusieron en ellos aquellas sentencias, que ellos mismos oyeron de boca del mismo Salomón, ó les fueron dictadas é inspiradas por el mismo Espíritu. Como estas sentencias constan por la mayor parte de comparaciones, por eso son llamadas en hebreo *משלי* *mischlé*, esto es, parábolas ó semejanzas. Los Padres antiguos dieron á este Libro el epíteto de *πυζόροσ*, considerándolo como un prontuario de todas las reglas de moral, propias para la práctica de toda virtud. Y san Jerónimo añade, que es una rica mina de oro, pero que es menester excavar y trabajar, para hallar el precioso metal.

El Libro, en que están comprendidas, consta de dos partes. La primera abraza los primeros nueve capítulos, y le sirve como de introducción: en ella se representa la celestial Sabiduría, amonestando y gritando á los hombres, que seducidos de los malos ejemplos de los mundanos, se extraviaron del camino derecho de la virtud por seguir el torcido de los vicios, para que vuelvan sobre sí, y se apliquen al estudio, amor y práctica de la verdadera sabiduría, que consiste en conocer la verdad, y en acertar á cumplir la voluntad de el Señor. En la Segunda parte, por medio de dichas sentencias, se dan reglas y preceptos para el ejercicio de toda suerte de virtudes, y para evitar todos los vicios; y estos preceptos se extienden por todas las edades y condiciones de la vida, para arreglarla santamente, y pasarla en la mayor quietud y paz inte-

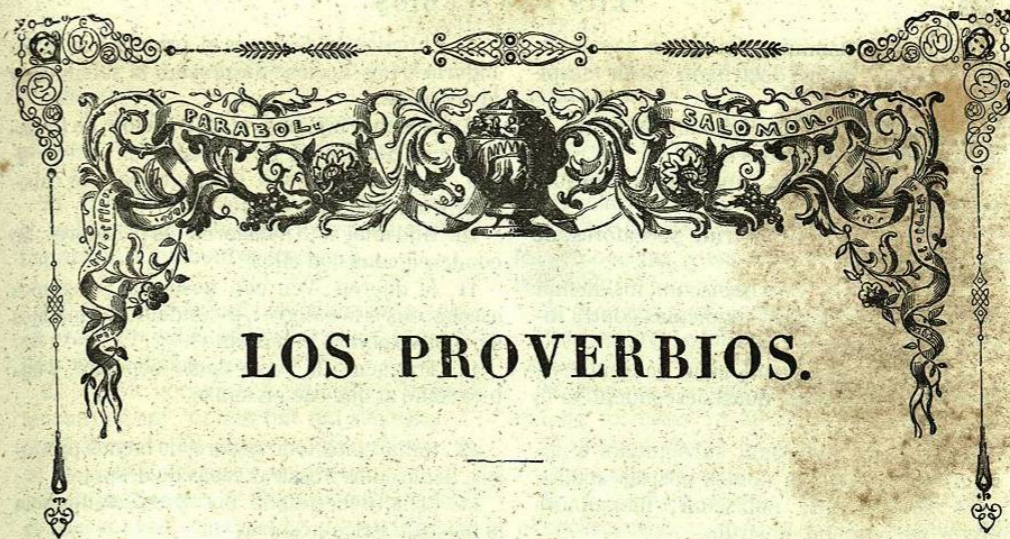
rior, encaminando todas las acciones de ella á asegurar la felicidad de la eterna. En una palabra, si aprendiéremos, dice el doctísimo Bossuet en su prólogo, estas sentencias, que tienen por su primer autor nada menos que al Espíritu Santo, y que con tanto cuidado y esmero fueron recogidas por los hombres mas eminentes é instruidos, que hubo entre los Hebréos, nada echaremos menos de todo cuanto pertenece á la doctrina de la filosofía moral. Y para demostrar esto, va recorriendo todas las partes de dicha filosofía, á las cuales se extiende la doctrina, que se contiene en este divino Libro. Y concluye despues diciendo: « Todo esto lo desempeña el sapientísimo Salomón con tan grande autoridad, verdad y profundidad, que en sus parábolas reconocerás sin la menor dificultad, el magisterio de aquel Espíritu, que escudriña y penetra todas las cosas, y hasta los arcanos y profundos misterios de Dios. »

I Corinth. ii, 10.

No nos detenemos aquí en tratar de las antiguas versiones de los *Proverbios*, y singularmente de la de los LXX, porque seguimos constantemente el texto de la Vulgata, bien que en la exposición de esta haremos uso de aquella, y tambien del texto hebréo, cuando creamos, que puede ser de algun uso para darle mayor luz y claridad, como dejamos ya prevenido en la advertencia preliminar al Salterio; y porque, como advierte muy bien el citado ilustre expositor de estas mismas variantes, que se notan en dichas versiones de los *Proverbios*, las cuales tienen á su favor la autoridad, aprobacion y uso de la antigüedad, y de los Padres, podemos sacar un grande fruto; pues nos presentan muchas y muy excelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fe, que sin el menor perjuicio de lo principal, sirven tambien para hacer recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras. Pero antes de dar principio á su traslacion se hace preciso advertir aquí, que la sublimidad de pensamientos, que se encierran en los Libros *sapienciales*, la concision con que se explican por medio de breves sentencias y comparaciones, y sobre todo el genio é idiotismos de las lenguas orientales, contribuyen mucho á que aparezcan oscuros no pocos lugares en nuestra Vulgata, por conservarse en ella la misma sublimidad, concision y estilo, con que se leen en los originales. Por esta razon he creido, que será muy útil dar aquí un compendio de lo principal y mas general, que hay que notar en esta parte, tomado del citado prólogo del mismo ilustre escritor.

Y así para que queden llanas muchas de las dificultades, que en estos Libros se encuentran, se debe tener muy presente, que *anima* en frase hebréa se toma con mucha frecuencia por la persona: *cor*, por el entendimiento: *callidus, versutus, astutus*, en buen sentido, por un hombre prudente, cauto y sabio: que *derisor, illusor, contemptor, pravaricator, pestilens, impius*, denotan un hombre malvado, determinándose el género de maldad por lo que se declara y expresa en aquel lugar. *Disciplina* significa comunmente la doctrina: *indisciplinatus, el indocto*, ó que no ha tenido instruccion. *Requies* y *requiesco* se toman comunmente por cesar; y tambien en significacion activa, por hacer cesar: *infernus*, por el sepulcro, ó en significacion activa, por hacer entrar á suerte: *panis*, por todo lo que sirve para sustento de la vida: *minoratio*, por el daño, ó menoscabo: *confessio*, por alabanza. En el Libro del *Eclesiástico*, *obductio, obductus* se usa por una irrupcion de enemigos, y los males causados. *Alicujus rei continens*, por el que ha llegado á conseguir alguna cosa: *datus*, por el don, ó accion de dar: *natio*, por el nacimiento, por el hijo nacido, por el fruto de los campos, ó de los árboles; y en este mismo sentido se halla tambien *generatio* y *generationes*.

Las preposiciones *a, de, ex, cum*, que unas veces se omiten, y otras abundan, ocasionan no pequeña obscuridad; y asimismo el uso del infinitivo por el gerundio, como acostumbran los Griegos: el del pronombre *is*, por el nombre de Dios, á quien como debemos tener presente, lo mas que podamos, en todas las cosas, es estilo de la santa Escritura sobreentender su divino nombre, cuando alguna vez se omite. En las comparaciones y semejanzas hay tambien que suplir muchas cosas: primeramente las partículas de comparar, *quemadmodum, sic* y otras, á las cuales los Hebréos substituyen la conjuncion *váu, et*, y aun no pocas veces la suprimen, de lo cual á cada paso se originan no pequeñas dificultades: otras se ha de hacer el suplemento en aquello mismo, á que se hace la comparacion: otras se omite el segundo miembro de esta, ó la *apodosis* y aplicacion. Finalmente se debe tener muy presente, que el estilo de los Hebréos y de los Orientales deja muchas cosas, que no se expresan, y que deben suplirse. Todo lo cual he querido prevenir en este lugar, para que sirva como de un subsidio para la inteligencia de estos Libros: dejando lo particular de cada una de estas cosas para sus respectivos lugares.



LOS PROVERBIOS.

CAPÍTULO I.

Convite para entrar á oír la sabiduría. Perecen los que la desprecian.

- | | |
|---|---|
| 1. Parabolæ Salomonis, filii David, regis Israël. | 1. Parábolas ¹ de Salomón, hijo de David, rey de Israel. |
| 2. Ad sciendam sapientiam, et disciplinam: | 2. Para aprender sabiduría ² y doctrina ³ : |
| 3. Ad intelligenda verba prudentiæ, et suscipiendam eruditionem doctrinæ, justitiam, et judicium, et æquitatem: | 3. Para entender palabras de prudencia, y recibir erudicion de doctrina, justicia, y juicio, y equidad ⁴ . |
| 4. Ut detur parvulis astutia, adolescenti scientia, et intellectus. | 4. Para dar á los niños ⁵ astucia ⁶ , al mancebo sabiduría y entendimiento. |
| 5. Audiens sapiens, sapientior erit: et intelligens, gubernacula possidebit. | 5. Oyéndolas el sabio, mas sabio será: y entendiéndolas, poseerá el gobernalle ⁷ . |
| 6. Animadvertet parabolam, et interpretationem, verba sapientum, et ænigmata eorum. | 6. Acertará la parábola y su interpretacion, las palabras de los sabios, y sus enigmas ⁸ . |

1 La palabra griega *παροιμια*, que significa *comparaciones* ó *semejanzas*, se toma en el sentido de sentencias graves y llenas de sabiduría con alguna obscuridad. Los LXX ponen *παροιμια*, que son *adagios* ó *refranes*.

2 No vana, y mundana especulativa, sino práctica, que consiste en el conocimiento de Dios, y en el temor y respeto, con que debe ser adorado. Es *sabio* aquel que se saborea en Dios, ó á quien Dios es sabroso, y á quien cada cosa le sabe, como ella es en si misma: porque la palabra *sabio* se deriva de la palabra *sabor*.

3 La palabra griega *παιδεια*, y la hebréa *בחינה*, no solo significan la instruccion y enseñanza que se da de palabra, sino la que va acompañada de reprension y castigo como acostumbra hacer un padre con sus hijos.

4 Para saber discernir entre el bien y el mal. *Sapientia* y *prudentia* vienen á significar casi lo mismo en este Libro y en los siguientes: lo mismo *justitia, judicium, æquitas*. En todo ello se significa la obligacion, que tiene el hombre de arreglar sus acciones, y conformarlas en un todo con lo que ordena la ley del Señor. *Scientia, doctrina, intelligentia* significan el conocimiento de aquellas mismas obligaciones.

5 Á los sencillos y cáhdidos, á quienes fácilmente se engaña, porque no tienen luces, ni sabiduría: *Niños en el pensar*, como los llama S. PABLO, *I Corinth. xvi, 20*.

6 *Astucia* se toma, en buen sentido, por *discrecion, circunspeccion y diligente cautela* para no dejarse engañar. Véase el v. 10. Como si dijera: En este Libro no solamente se dan documentos á los simples é incautos, como son ordinariamente los muchachos y los jóvenes, sino que los mas adelantados, y que tienen ya conocimiento de la verdadera ciencia, si siguen sus preceptos, serán mas sabios, y podrán gobernarse á si mismos, y tambien á los otros.

7 Tendrá consejos, con que gobernarse á si y á sus cosas, ó poseerá modos y reglas de gobernar. La traslacion está tomada de un piloto, que por el timon gobierna el navio.

8 Estas eran cuestiones ó sentencias morales, propuestas en términos oscuros y figurados, como *adivanzas*, con el fin de acicalar los ingenios, para que buscasen su verdadero sentido, y que de este modo quedasen impresas en el espíritu con mayor firmeza. *Judic. xiv, 12; III Reg. x, 1. EZECH. xvii, 2.*